

PRINCIPIO Y FIN



DE OBRA

“Estando persuadido de esto, que el
que comenzó en vosotros la buena obra,
la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”

Filpenses 1:6

Pastores Mercedes y
Carlos Cabrera

MCyM Las Flores



www.lasfloresmcy.com.ar

Introducción

En esta enseñanza estaremos aprendiendo sobre la verdad de que: “Dios es principio y fin”. Específicamente nos referimos a que lo que “Dios empieza” o lo que “empieza en Dios”, tiene su resolución final y es Él mismo quien lo termina. Esto animará nuestra fe como el mismo texto lo expresa **“Estando persuadido”**, convencido o confiado en las manos del Señor. El final de obra está garantizado si lo comienza el Señor. Claro que entre el comienzo y el final de la obra está la voluntad humana, que debe permanecer rendida al Señor, su palabra, el Espíritu Santo y a los ministerios que nos presiden. El sabio maestro Gamaliel, de los días de la Iglesia primitiva dijo Hechos 5:38-39 **“Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios”**. La obra que Dios hace es indestructible, ha resistido y aguanta todos los ataques, golpes y persecución, que amenazan y quieren hacerla desaparecer, sin poder lograrlo. Esto porque Jesús dice Mateo 16:18 **“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”**. En el desarrollo de la historia está comprobado que en los tiempos de aflicción, persecución y sufrimiento, es donde la Iglesia más se multiplicó, potenció y extendió, porque la última palabra la tiene el Señor. Lo que no entendemos ahora lo entenderemos después, así que sepámoslo, cada conflicto en el seno de la verdadera obra de Dios, naturalmente por la identidad de la Iglesia, será causante sí de lucha, arreglo de cuentas, practicando los principios del evangelio, con humildad, pidiendo perdón, perdonando y aceptando la voluntad de Dios, pero luego redundará en una gran victoria. Cada lucha permite que consigamos el triunfo para otra lucha, que también será resuelta por la mano del Señor. Esto es a través y por medio de oración, respeto y comunión los unos con los otros. Claro que debemos saber que el enemigo es oportunista y sabe que por cuanto estamos en lucha, es propicio para él aprovechar la ocasión para querer lograr sus fines, que no son otros que los que dice Jesús en Juan 10:10 **“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”**. El Señor es el número uno, es antes y va delante de nosotros Deuteronomio 31:8 **“Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides”**. Isaías 42:13-14 **“Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos. Desde el siglo he callado, he guardado silencio, y me he detenido; daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré juntamente”**.

Dios es auto existente, Él es principio y fin en sí mismo **Éxodo 3:14-15** **“Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos”**. Antes de Él nada ni nadie y después de Él tampoco. Se revela como “Yo soy” **Génesis 16:1, 7** **“...yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande; v.7** **Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.**

En relación a la obra que Dios comenzó en la vida personal de cada uno de nosotros, nos produce confianza y seguridad absoluta, saber que Dios es el que testifica como dice **1 Juan 5:7** **“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”**. La obra de Dios tiene su pleno respaldo, “La Trinidad Divina” “La unidad perfecta de tres personas “un solo Dios”, **EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPIRITU SANTO**. Este Dios maravilloso testifica es decir, afirma, prueba, aprueba, certifica y respalda, de tal manera que, la obra tiene la marca o sello de Dios. Por lo cual dice Pablo **2 Timoteo 2:19** **“Pero el fundamento de Dios está firme, “teniendo este sello” Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”**. Refiriéndose al cumplimiento práctico de hacer la obra de Dios anunciando el Bendito y Glorioso evangelio dice la Biblia en **Hebreos 2:4** **“testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”**. En su ministerio en palestina El Señor Jesús, no solamente les instruyó a sus discípulos con palabras, sino que les dio poder y autoridad, leemos en **Lucas 9:1-3** **“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas”**. Así salieron muy bien y totalmente equipados para hacer la obra de Dios, predicando el arrepentimiento y fe en Jesucristo, sucedieron los asombrosos resultados que hoy también y de la misma manera ocurren por medio de la iglesia, así como los doce discípulos que Vivían tiempo completo en casa con Jesús, también había otro grupo de setenta discípulos que el Señor mandó a evangelizar con el mismo poder y autoridad seguimos leyendo en **Lucas 10:1-9** **“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les decía: La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Id; he aquí yo os envío como**

corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: **Paz** sea a esta casa. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; **y sanad a los enfermos** que en ella haya, y decidles: **Se ha acercado a vosotros el reino de Dios**". Quienes estamos involucrados en el establecimiento del reino de Dios en los corazones humanos, valoramos, necesitamos y dependemos de la obra del agente ejecutivo, el Espíritu Santo. La historia del comienzo y extensión de la iglesia por medio de los discípulos de Cristo, nos revela la importancia de, la persona, poder, el fruto, los dones y ministerios del Espíritu Santo. Jesús les instruyo al respecto de que en forma imprescindible, tuvieran una experiencia con El. Antes de ascender Jesús les dijo **Lucas 24:49** "He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto". El Señor Les prometió **Hechos 1:8** "pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Ellos obedecieron se fueron a Jerusalén y 50 días después se cumplió la promesa **Hechos 2:1-4** "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen". En este poder Divino nació y continúa la Iglesia haciendo la obra de Dios, por medio del vicario de Cristo El Espíritu Santo. Jesús dice en **Juan 14:16-17** "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros; vs. 26 Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho". **15:26** "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí"; **16:7-14** "yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto

el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber". Los seguidores de Cristo desde siempre proclamaron el mismo Evangelio y con el mismo respaldo de poder **Marcos 16: 15-20** "Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén". Mateo 28:18 "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén". La Iglesia primitiva practicó estos principios que hoy están vigentes, presentes y activos **Hechos 2:38-41** "Pedro les dijo: **Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas". Si los discípulos que vieron y conocieron a Jesús física y espiritualmente, porque tuvieron la experiencia de vivir con Él, necesitaron el poder del Espíritu Santo, cuanto más nosotros hoy, Hermanos, necesitamos y debemos buscar ser repetidamente llenos otra vez del Espíritu Santo. Juan el bautista dijo lo leemos en **Juan 1:33** "Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: **Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que "bautiza" con el Espíritu Santo**". El verbo bautiza. En tiempo presente, significa que el Señor continua bautizando. Tenemos que venir a Él, para que quien todavía no recibió el bautismo en el Espíritu lo reciba por la fe, también los otros, es decir cada uno, seamos otra vez llenos porque este es el imperativo de **Efesios 5:18** "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu".****

Por medio de la Biblia y la revelación del Espíritu Santo, conocemos al único y eterno Dios, en quien confiamos **1 Juan 5:20** “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. Dios mismo es perfecto, pleno y completo. Por así decirlo, en sí mismo Él es auto superación. Vida eterna significa que siempre va en aumento. Dios se revela como el “gran Yo soy”, “Yo estoy presente”, único y absoluto Dios. **Isaías 43:11-12** “Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios”. **44:6**” Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios”; **45:5-7** “Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto”; **46:10** “que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”; **48:12** “Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero”; **Apocalipsis 1:8, 17** “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”; **v.17** “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último”; **2:8** “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto”.

Este Dios único, principio y final, es el Creador y razón de ser de toda la existencia **Génesis 1:1** “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”; **Juan 1:1-3** “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. **Hebreos 1:1-3, 10** “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas; **v.10** “Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos”; **Job 26:13** “Su espíritu adornó los cielos”; **Nehemías 9:6** “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército,

la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran”. Génesis 3:31 “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”...

Dios es el diseñador y creador de nuestra vida Salmos 139:13-16 “Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas”.

Un principio y fin de obra

Al Movimiento Cristiano y Misionero Dios nos entregó un conjunto de verdades y principios bíblicos, revelados por el Espíritu Santo, a los cuales llamamos “La Visión del MCyM”. Quienes somos hijos de esta familia conocemos muy bien la forma de hacer el trabajo que se nos encomendó.

Algunos de los principios fundamentales que practicamos son: **1-Llamamiento 2-Guía del Espíritu Santo 3-Vida de Fe 4-Discipulado 5-Ministerio Corporativo**. Todo esto está relacionado con la puesta en práctica de la obra del Señor, que va desarrollándose, teniendo un punto inicial, luego continuando con cada etapa concluida para llegar al final de la tarea. Cada obrero bien instruido y preparado que sale con el fin de iniciar una nueva obra, sabe muy bien lo que tiene que realizar. Esto consiste en tiempos y etapas que son las siguientes: **1- Evangelizar 2- Establecer 3- Hacer Discípulos 4- Formar Obreros 5- Abrir Obras**. Esto en sí es lo que tenemos que hacer, es como tener el plano con el dibujo detallado y el final de obra. Comenzando de cero, sin tener un alma, tampoco un terreno, empezamos la primera etapa “**Evangelizando**”, ganando personas para Cristo. Luego de conseguir tener ya un grupo, debemos avocarnos a lo que es la segunda etapa “**Establecer**”, esto consiste en afirmar a los nuevos convertidos, alimentándolos con la palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo; también, en esta etapa, debemos conseguir el terreno y escriturarlos a nombre del MCyM. Una vez conseguido esto, establecer también la infraestructura o edificación, casa pastoral y templo. Pensando en términos de desarrollo de la visión, también vamos preparando lugar, sí primero para la familia, pero también pensando que tenemos que implementar el Discipulado seminarista con vocación al pastorado. Esta construcción material no es un fin sino el medio, que nos va permitir lograr el fin en sí mismo, que son las almas. De nada serviría una inmensa estructura sin contenido de personas que la habita, refiriéndonos a la casa pastoral y el templo.

La tercera etapa es el “**Discipulado**”. Debemos sentir pasión y fe por esta etapa de trabajo, es decisivo para asegurar la obra de Dios y su continuidad, hacer discípulos. Toda la congregación, desde los pastores, colaboradores y miembros en general, somos discípulos. Dentro de esto mismo Jesús llama y escoge de entre la congregación a algunas personas, apartadas adecuadamente para la obra del ministerio a tiempo completo. Entonces, renunciando totalmente a todo lo secular, vienen a vivir en la casa pastoral con el fin de ser preparados para ejercer la voluntad del Señor en su Obra. Para quienes sienten necesidad de ayuda que les permita hacer discípulos en su obra local, les informamos que en la actualidad hay

mucho material audiovisual y escritos en cartillas. Esto ya lo hicieron otros en nuestra familia y en el caso particular, nosotros también disponemos de lo mismo en nuestro sitio web oficial: www.lasfloresmcy.com.ar; canal de YouTube: MCyM Las Flores; nuestro perfil de Facebook: MCyM Las Flores; además la Radio FM MIDE 107.1 Las Flores, también por medio de su aplicación. Contá con nosotros como familia, estamos para servirte. Nos alegra mucho descubrir el interés encendido y apasionado que muestran muchos en estos días por los contenidos de nuestra visión y, muy especialmente sobre “Hacer Discípulos”. El Pastor Celsio Contreras, uno de los fundadores del MCyM, supo decir: *“Toda congregación que no practique el discipulado está condenada a estancarse y aun a morir”*.

El hacer discípulos nos lleva a la siguiente etapa, **“Formar Obreros”**. Los pastores locales manteniendo encendido el fuego evangelístico incentivan y ayudan a los discípulos para que comiencen una nueva obra, con su apoyo e incentivo en todas las áreas: escuelas bíblicas, anexos, radio, multimedia, arte, deportes, música, ayuda social, etc. Esto poniendo toda la congregación en actividad para ayudar al obrero que está comenzando esta hermosa tarea. Esto durará un tiempo necesario, que permitirá a los pastores tener la seguridad de que el obrero ya puede quedar definitivamente a cargo de la obra, porque se encuentra habilitado y con seguridad de seguir adelante. Por eso, cuando esto está cumplido, los pastores los presentan al presbiterio en una convención, quienes les ordenan como pastores.

Ya estamos en la etapa número cinco **“Abrir Obras”**. Desde el comienzo concebimos establecer una congregación local madre, como punto de partida para la extensión del evangelio. Una especie de centro, escuela o base, para el desarrollo y cumplimiento de la visión. Las iglesias madres son muy amadas porque con misericordia alegre han sabido dar espontáneamente con ayuda sacrificial, salida y solución a las demandas de la obra misionera. Esto es, oración, apoyo físico y también económico. El Pastor Celsio, nuestro padre espiritual, nos enseñó el valor importante de la Iglesia Local, pidiéndonos ser responsable en el cuidado de ella, porque es como una madre que queda “escurrida” después de amamantar a sus hijos. El premio que significa abrir obras es maravilloso y se lo disfruta, por eso que Dios nos ayude a mantenernos siempre enérgicamente animados para salir y abrir nuevas obras.

Lo ideal es que cada obrero de nuestra familia nos esforcemos en la fe y la gracia de Dios, en poner en práctica cada uno de los eslabones de esto que es una cadena de principios y verdades. Hacer tal cual como hemos aprendido cada uno de estos tramos del proceso. Ocupémonos en forma específica únicamente haciendo, desde el principio hasta el fin este hermoso trabajo, y así veremos que es totalmente efectivo. Es maravilloso entender y más aún experimentar y disfrutar el

cumplimiento de esta visión de Dios. Para nosotros quienes hemos comenzado sin nada, con muchas debilidades, falencias y sin tener los recursos necesarios para hacer la obra de Dios, esta práctica nos ha permitido tener los resultados, es decir, pudimos hacer discípulos, formar obreros, y hoy ya son decenas de obras surgidas como fruto de esta tarea. Al comienzo parecía imposible que uno de nosotros, cualquiera que cree en estos principios y los lleva a cabo, se convierta en pastor de pastores. Dentro de esta visión, dejándonos llevar en el cauce de la vida, la fe y los principios, todo es posible. Seguimos diciendo el texto favorito **2 Corintios 4:13** **“Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”**.

No debemos permitir que la obra que nos ha sido encargada sea hecha en parte o quede inconclusa, creamos el texto que dice **“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos...” Hageo 2:9**. La revelación es completa, no se le añadirá ni se le quitará **Apocalipsis 22:18-19** **“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”**. Todo lo de Dios dura y es perfecto, por eso no hay que agregar ni sacar nada **Eclesiastés 3:14** **“He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres”**. Es necesario guardar los mandamientos del Señor tal cual han sido dados a nosotros **Salmos 119:44-45** **“Guardaré tu ley siempre, para siempre y eternamente. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos”**; **Deuteronomio 4:2** **“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordene”**; **Proverbios 30:6** **“No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso”**; **23:23** **“Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia”**. Luego del proceso de prueba Dios promete terminar lo que él mismo comenzó en nosotros **Job 23:10, 14** **“Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro”**. **“El, pues, acabará lo que ha determinado de mí; y muchas cosas como estas hay en él”**.

En cuanto a visión que hemos recibido, debemos hacer lo que nos enseña Pablo **Filipenses 3:12-16** **“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo**

Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sentimos una misma cosa”. 2 Corintios 12:18 “... ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?”. Hemos heredado la responsabilidad obligada de ser fiel y continuar de la misma manera como hicieron en el comienzo los fundadores de esta obra, es decir, no solamente que no debemos cambiar por otra manera y otros principios sino, recuperar la intensidad del origen o manantial que le dio razón de ser a nuestro querido Movimiento. Por cuanto esta obra es del Espíritu Santo y la palabra escrita de Dios Mateo 24:35 “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

El modelo de Jesús

Nos referimos específicamente al conjunto de principios y verdades que hemos primeramente entendido, a través de la enseñanza de nuestros mayores y padres de la obra que además, también, hemos creído de todo corazón como lo absoluto para nosotros, único y que demanda la entrega total de toda nuestra vida y ministerio invertidos en esta obra. Reiteramos que nos has sido hecho muy claro el modelo, el diseño, en cuanto a este trabajo ministerial. Para ejercer los dones de ministerios otorgados por Jesucristo leemos Efesios 4:11 “**Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros**”. Estos son los cinco dones de ministerio por medio de los cuales el Señor Jesús comenzó a edificar la Iglesia, como el mismo lo asegura en Mateo 16:18 “**Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella**”.

Nos da confianza saber que el responsable de la obra misma es nuestro Señor Jesucristo. Hechos 1:1 “...hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”; Mateo 4:17-25 “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los

que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán”. **Mateo 9:35-38** “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”; **10:1-4** “Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que también le entregó”; **28:18-20** “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Encontramos acá la comisión o encomienda.

Jesús abrió cimientos y edificó nadie puede poner otro fundamento. Mantengamos con mucho cuidado la continuidad de la edificación.

1 Corintios 3:11 “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”. La iglesia estaba activa con un enfoque claro y concreto. Jesucristo por medio del Espíritu Santo es la vida indestructible, eterna y gloriosa, manifestada a través de su cuerpo, en el cual cada uno es miembro, no de una organización sino de un organismo, que tiene la vida de Cristo. **Efesios 1:22-23** “y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”; **4:15** “sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”.

Relación entre ministerios y principios

Para nosotros, hay una interrelación entre los dones de ministerio de **Efesios 4:11**, como podemos notar son cinco y en esta escritura cada don de ministerio mencionado en plural, nunca uno solo, suelto o independiente, sino como lo dice uno de los principios de nuestra doctrina es “Corporativo”. Unido, ligado, concertado, de acuerdo con otros compañeros, a quienes el Señor nos dio el mismo

sentir, llamamiento y elección divina. A continuación miremos este diagrama, que se refiere a esta interrelación entre los dones de ministerio y principios de la visión del Movimiento Cristiano y Misionero.

- 1) APÓSTOLES ----- LLAMAMIENTO.
- 2) PROFETAS ----- GUÍA DEL ESPÍRITU SANTO.
- 3) EVANGELISTAS ----- VIDA DE FE.
- 4) PASTORES ----- DISCIPULADO.
- 5) MAESTROS ----- FORMACIÓN DE OBREROS.

Apóstoles - Llamamiento

- Apóstol

Efesios 2:20 “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. El fundamento apostólico es el discipulado. A este modelo lo recibimos de la práctica del ministerio del Señor Jesucristo mismo, así lo hizo Él, quien le dio tal importancia al discipulado y la formación de obreros, que pasó la noche orando **Lucas 6:13 “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles”.** Llamó y escogió a sus discípulos (aprendiz o alumno). Apóstol significa “enviado”, **¿Y cómo predicarán si no fueron enviados? Romanos 10:15.** Esta es la gran carga del corazón de Jesús, que la deposita en nosotros. Jesús dedicaba su tiempo precioso en la formación de sus discípulos, atendiendo en esta relación personal sus necesidades. A su vez ellos daban cuenta de todo lo que hacían **Marcos 6:30 “Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer”.** Esta escuela de discipulado de los apóstoles con Jesús es el diseño que aplicamos para la formación de los obreros en la casa pastoral. Quienes tienen un llamado al ministerio vienen a vivir con los pastores, para recibir la instrucción necesaria, correspondiente al servicio al Señor ayudando a las almas. **Mateo 11:1 “Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos”.**

1° Llamado (Elección) 2° Formación (Discipulado) 3° Servicio (Ministerio). Lo importante que entendemos aquí es que los apóstoles (Enviados), surgen del discipulado (Casa pastoral).

Cada don de ministerio depende de este blindaje bendito proporcionado por nuestra familia en Dios. No deberían existir dones de ministerio operando solos, sueltos o independientes, sino verdaderos enviados por sus correspondientes pastores o padres espirituales. Aquí presentamos algunos pasajes bíblicos o textos correspondientes a este don de ministerio específico: "Apóstol".

1 Corintios 12:28 "Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles..."

Marcos 3:14, 15 y 19 "Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios"; v.19 "...Y vinieron a casa". Estableció los doce discípulos, luego apóstoles, quienes realizaban las prácticas de ministerio.

Marcos 6: 7 al 11 "Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad".

Los apóstoles fueron testigos presenciales de la vida y ministerio de Jesús y aun de su muerte y resurrección. **Hechos 1:21 y 22 "Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección".** Los doce Apóstoles son el cimiento una vez y para siempre. **2:32 "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos"; 3:15 "y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos".** Uno de los requisitos de un Apóstol es haber visto a Jesús resucitado. **4:33 "Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos"; 1:2-3 "hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables".**

1 Pedro 5:1 "Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada"; 2 Pedro 1:1 "Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra".

Gálatas 2:9 "y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la

diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión”. Unidad, Diestra del compañerismo.

Hechos 2:42 “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Perseveraban en la doctrina y enseñanza original.

Hechos 16:4 “Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen”. Entrega de ordenanzas oficiales desde los apóstoles. Había un orden establecido, una visión clara de cómo hacer la obra del Señor. En la visión dada por Dios a nuestros padres del Movimiento Cristiano y Misionero la autoridad máxima es el presbiterio, quienes merecen respeto y obediencia.

Pablo se consideró Apóstol de Jesús, aunque Cristo ya había ascendido al cielo, pero fue constituido como tal, mediante la intervención directa del Señor **Romanos 1:1** “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios”; **2 Corintios 12:12** “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”.

Fue “llamado” por Dios en calidad de Apóstol, y allí radica la importancia de dicho ministerio, en el llamamiento divino para tal comisión. Por esa razón, Pablo se expresó de este modo al decir: “Llamado a ser Apóstol...” **Gálatas 1:15-17** “Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco”. Jesús se le reveló a él.

1 Corintios 9:1-2 “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor”. **1 Corintios 15:8** “y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí”. Pablo último apóstol.

Notamos que el Movimiento Cristiano y Misionero contiene la función del apostolado pero sin el título impuesto.

● **Llamamiento**

Llamamiento de Abraham **Génesis 12:1-3** “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Llamamiento con un encargo misionero. Dios llama a un hombre de este hombre surge una familia, de esta familia una nación y de esta nación un Salvador.

Jesús llamó **Lucas 5:11** “...dejándolo todo, le siguieron”. El llamamiento incluye una tarea específica que demanda todo. **Mateo 20:16** “Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos”. Entre los llamados están los que no pagan el precio y los que sí pagan el precio, estos son los escogidos **Mateo 4:18-22** “**Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron**”. Está el que responde al acto y el que no lo hace. Dios no necesita nada de nosotros, somos nosotros los privilegiados de ser llamados **Lucas 6:13** “**llamó a sus discípulos...**”; **Marcos 1:17** “**Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres**”. “*Venid*” (Llamamiento); “*y haré que seáis*” (preparación); “*pescadores de hombres*” (Ministerio).

A la hora de venir a prepararse es indispensable contar con un verdadero y genuino llamamiento de Dios. El discipulado es lo que permite demostrar que ese llamado es del Señor mismo y que es verdadero, porque por más que haya momentos difíciles durante la preparación, nada mueve o hace retroceder al llamado por Dios. **Juan 15:16** “**No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé**”. 1° Obediencia 2° Oración 3° Fruto.

Somos llamados por un propósito divino para nosotros **Romanos 8:28** “**Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados**”. Dios es el que llama. Debemos poner intensidad tal que cada vez nos acerquemos más al cumplimiento del propósito de Dios. **2 Pedro 1:10** “**Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás**”. El llamado debe ser afirmado cada día de nuestras vidas, con los ojos puestos en Jesús para alcanzar la meta **Filipenses 3:14** “**prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús**”. Somos participantes del llamamiento santo **Hebreo 3:1** “**Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús**”. Es un enorme y grato privilegio ser llamados por Dios **Hebreos 5:4** “**Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios...**”. El hecho de ser llamados por Dios no nos hace mejores que nadie, por lo contrario

nos da un peso de carga de responsabilidad de cumplir y obedecer al mismo. Por supuesto que también nos concede el premio de servir a Dios como un premio en sí mismo.

Profetas - Guía del Espíritu Santo

• **Profetas**

Es una palabra de origen griego y significa: **“Vocero de Dios”** o **“Una boca para Dios”**. El don de profecía es la habilidad, para traer un mensaje de Dios al cuerpo de Cristo, el cual es percibido del Espíritu Santo mientras se está declarando.

1. Para todos **1 Corintios 14:31** **“Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados”**.
2. Para que Dios hable al hombre.
3. Alcance del don **1 Corintios 14:3** **“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación”**. *Exhortación, edificación, consolación.*
Nunca para juicio o para dirigir.

Exhortación: Quiere decir “alentar”, no significa exigir, reprender, desafiar. Atentar acerca de Dios, animar, hacer sentir el calor del cielo, la dulce presencia de Dios.

Edificación: **“Sobre esta piedra edificaré mi iglesia”**. Significa construir, levantar, elevar.

Consolación: Confortar, reanimar, recrear. A los pobres, necesitados, a los que están en tristezas, tribulaciones, a los perseguidos, a los que tropiezan.

Hay una diferencia entre lo que es la manifestación del don de la profecía con el ministerio del profeta. Todos los que somos llenos del Espíritu Santo podemos profetizar, pero eso no quiere decir que sea un profeta. De hecho ha sido común desde el comienzo de Movimiento disfrutar de palabras proféticas traídas por personas que fueron bautizadas en el Espíritu Santo, como el caso bíblico de **Hechos 19:6** **“Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban”**. Notamos que eran doce en total y cada uno, es decir, todos hablaban en lenguas y profetizaban. Profecía es uno de los dones del Espíritu Santo descritos en **1 Corintios 12:10** **“A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas”**.

El fundamento de los apóstoles y profetas está basado en Jesucristo mismo **Efesios 2:20** **“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la**

principal piedra del ángulo Jesucristo mismo". En la historia de la Iglesia siempre se manifestó la palabra profética **Hechos 15:32** **"Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras"**. **Hechos 13:1** **"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo"**. El ministerio profético es muy importante en la Iglesia del Señor y ha sido una característica fundamental de nuestra familia del MCyM.

- **Guía del Espíritu Santo**

Este es otro de los principios fundamentales y característicos en nuestra familia, en la cual desde sus comienzos fue practicado por los fundadores, quienes se dejaron guiar por el Espíritu Santo hacia el inicio de esta hermosa visión del Movimiento Cristiano y Misionero.

El Espíritu Santo es el agente ejecutor de la obra de Dios, el que convence de pecado, el que revela a Cristo, el que guía a toda la verdad y produce una transformación total en el cristiano. También, es llamado el "Consolador" **Juan 15:26** **"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí"**. "Consolador" es una palabra significativa, que se puede definir como: defensor, abogado, que ofrece ayuda, consejero, asesor para la defensa, es amigo, intercesor, animador, es nuestro aliado de guerra; del griego "PARACLETOS": PARA: significa "a la par"; CLETOS: significa "llamado". "Llamado a par", es el significado del término CONSOLADOR.

Sin el Espíritu Santo no habría Biblia, porque el autor de la misma es el Espíritu Santo **2° Timoteo 3:16-17** **"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"**; **Romanos 8:13-14** **"porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios"**. Para ser hijo de Dios es indispensable ser llenos del Espíritu Santo y guiados por Él, cuanto más para desarrollar la obra del Señor, necesitamos sí o sí ser completamente guiados por el bendito y glorioso Espíritu Santo. Esto es así mucho más ahora en estos últimos tiempos, donde la maldad y el engaño han aumentado en gran manera, es imprescindible la presencia y guía del Espíritu Santo en nosotros.

Dios derrama se su Espíritu abundantemente **Tito 3:4-6** **"Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los**

hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador”

El Espíritu Santo hace morir las obras de la carne, guía, proporciona comunicación constante de la vida divina a los creyentes. Experimentamos un derramamiento abundante y sin medida del glorioso Espíritu Santo **Juan 3:34** **“Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida”**.

El Espíritu Santo nos asegura que Cristo resucitado y glorificado vive dentro de nosotros:

- Pedir el llenamiento del Espíritu Santo **Lucas 11:13** **“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”**
- Lo revela a Cristo y declara la verdad **Juan 16:13-14** **“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”**.
- Nos capacita con poder para proclamar el Evangelio **Hechos 1:8** **“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”**.
- Derrama el amor de Dios en nuestro corazón **Romanos 5:5** **“y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”**.
- Intercede por nosotros en oración **Romanos 8:26** **“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”**.
- Imparte dones para servir a Dios **1 Corintios 12:4-11** **“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro,**

diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”.

- Nos hace fácil desarrollar una vida santa Gálatas 5:16 “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”; v.22-25 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”.

- Nos hace fuertes en nuestro interior Efesios 3:16 “para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”.

La Guía del Espíritu Santo es fundamental en la obra del Señor. Hechos 13:2-4 “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre”. En la actualidad vivimos en la “Era del Espíritu Santo”, por eso es muy importante que sigamos practicando este principio, así como cada uno, que han sido y son indispensables para obedecer a Dios y hacer bien la obra que nos ha encomendado.

Evangelistas - Vida de fe

- *Evangelista*

Es también una palabra de origen griego: “Evangelion” que significa “**Uno que pregona el Evangelio**” o “**Buenas Nuevas**”. También se refiere a alguien que abre una Iglesia por medio de la evangelización.

Evangelion: lleva en sí la implicancia de la recompensa que obtendrán, de parte de Dios, aquellos que ejercen este don ministerial.

Realmente es una misión que involucra muchos desvelos y sinsabores Salmo 126:6 “**Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas**”. En el mismo texto bíblico, el Salmista se refiere a la gratificación que recibirá quien esté dispuesto a pagar el precio que requiere tan sacrificada misión.

Creemos que Dios ha estipulado un galardón para cada pregonero de las buenas nuevas, por el abnegado esfuerzo en pro del acercamiento y reconciliación de las

almas con Él. Pero, según leímos en la mencionada cita bíblica, el fruto recogido a través de este santo ministerio, es motivo de gran satisfacción y regocijo.

1 Corintios 9:27 “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. “Heraldo” significa “Mensajero”. Todos somos llamados a ser evangelistas **Marcos 16:15** “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. Esto fue encomendado a todos los seguidores de Cristo.

El término “Evangelista” ha sido mencionado solo dos veces en el Nuevo Testamento. **Primero**, en **Hechos 21:8** “Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el *evangelista*, que era uno de los siete, posamos con él”. Aquí se habla de Felipe, quien antes de ser un evangelista, fue uno de los que servían las mesas **Hechos 6:5** “Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a *Felipe*, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía”. Este fue el que luego llevó las buenas nuevas a Samaria. En esa oportunidad, el propósito divino fue evangelizar esa ciudad. En otra ocasión, Felipe impulsado por el Espíritu Santo, se dirigió hasta el lugar donde se encontraba una sola persona: El eunuco Etíope, quien estaba ansioso de oír las buenas nuevas del evangelio.

En la **segunda oportunidad**, el termino se menciona en **2 Timoteo 4:5** “Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”. Aquí es donde Pablo insta al joven Timoteo a que cumpla con su ministerio de evangelista. **2 Timoteo 1:6** “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”. Seguramente a Timoteo le pasaba lo mismo que a nosotros, con el tiempo tendemos a aflojar en el ejercicio de este don de evangelismo, el cual debemos avivar continuamente para que otros lleguen al conocimiento del Señor Jesucristo. El evangelista es un anunciador, tiene una habilidad especial para transmitir el mensaje de salvación, sabe cómo entrar, qué hablar para evangelizar, tiene por objetivo ir a buscar a las personas que no conocen a Dios en el lugar donde se encuentren. No espera que las personas se acerquen a las Iglesias buscando la salvación de sus almas.

Es nuestro deber evangelizar ejerciendo el ministerio de la reconciliación como lo dice Pablo en **2 Corintios 5:11-20** “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas

viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: **Reconciliaos con Dios**".

Dios nos usa para predicar la salvación a las almas **1 Corintios 1:21** "Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación"; **15:1-4** " Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras".

Anunciar el evangelio es una impuesta necesidad **1 Corintios 9:16-18** "Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio". Vemos en estos pasajes como el apóstol Pablo tenía la gran carga de evangelizar y extender el Reino de Dios a todos, sin importar nacionalidad, cultura, clase social, etc. **Romanos 1:14-16** "A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego".

Actualmente, hay ciertos abnegados evangelistas, que han tenido el llamado de Dios para introducirse en lugares donde acechan peligros, pero el Espíritu Santo de Dios los capacita con su amor y poder, a fin de posibilitar su acceso a esos antros de pecado, y rescatar las víctimas de los lazos satánico.

Tenemos que predicar a Cristo **1 Corintios 2:1-2** "Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado". El mensaje del evangelio tiene que ser oído en todo el mundo.

El evangelista por excelencia fue Jesucristo, quien honró este ministerio cuando estuvo en este mundo, al dedicar su vida a proclamar las buenas nuevas de salvación **Lucas 4:18-19** **“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor”**. “Buenas Nuevas”, tiene el sentido de buena noticia, novedad, etc. ¿Cuáles son las buenas noticias? Que mejor noticia que Dios se hizo hombre para salvar a los hombres.

Jesús nos dejó un claro ejemplo de evangelismo y nos dejó la comisión de hacerlo también nosotros **Mateo 28:18-20** **“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”**; **Marcos 1:15, 38** **“diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”**; **v.38** **“Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido”**; **16:15** **“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”**. **Lucas 24:46-49** **“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”**. Es indispensable el ser llenos del Espíritu Santo para ser efectivos en el evangelismo, porque es Él quien convence de pecado **Juan 20:21-22** **“Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”**.

El MCyM nació con el ejercicio de este don de Evangelismo, fue lo más natural. Nuestra familia es netamente evangelística. Nuestros padres mantuvieron siempre este fuego evangelístico aun de grandes, fue siempre la esencia y su carga. Debemos recuperar esto, reactivar este don de ministerio. Tenemos que aprovechar en este tiempo los medios de comunicación y multimedia (Radio, televisión, redes sociales, etc.), para llevar el evangelio al mundo.

- **Vida de Fe**

La vida de fe nos enseña a vivir día por día de la provisión de Dios, en la manera que nos rendimos a trabajar para Dios, él es nuestro patrón y nos otorga los recursos que necesitamos.

Génesis 11:27-32 “Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot. Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos. Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo. Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí. Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán”. Taré padre de Abram fue el que ayudó a que salga de su tierra, pero no fue lo que Dios le mandó **Génesis 12:1** “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”. Abram tuvo que aprender a soltar, dejar todo y vivir dependiendo de Dios únicamente. Hay que soltarse de todo bastón que sostenga y depender solamente el Él.

Génesis 3:15 “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Este es el hilo de la historia de redención: Un hombre, una familia, una nación y un Salvador (Jesucristo).

Génesis 13:1-4 “Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot. Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai, al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová”. Vemos aquí como Abram no cumplió tal cual lo que Dios le dijo, porque llevó con él a su sobrino Lot, el cual más adelante le causó problemas. **Génesis 13:5-8** “También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar. Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos”. Abram era un hombre de altar, de oración. Además, era pacífico y generoso, dándole lugar a Lot que eligiera la tierra que quería habitar.

Génesis 17:5-7 “Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti”. En este pasaje vemos como Dios se le apareció a Abram (Padre enaltecido) y le cambió su nombre a Abraham (Padre de una multitud), reafirmando sus promesas hacia su vida. Dios le sacó todo lo de Abraham para darle todo lo de Él. **Nehemías 9:7** “Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham”. **Romanos 4:1-3, 17** “¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia; **v.17** “(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen”.

Génesis 15:6 “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”. Esto es, Dios le ingresó a la cuenta de Abraham. No llegábamos por nuestro pecado y Dios ingresa a nuestra cuenta y suple por medio de la sangre de Jesús lo que nos faltaba. **Gálatas 3:6-14** “Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: *El justo por la fe vivirá*; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”. Somos hijos de la fe del patriarca Abraham. Dios dice “El Justo vivirá por fe”. Este principio es fundamental en la vida de cualquier cristiano y mucho más en aquellos que serán o ya son pastores a cargo de una obra. Al Señor le gusta que le creamos, cuando falte algo Él mismo nos ingresará a nuestra cuenta.

Filipenses 4:19 “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”. Debemos creer, Dios suple toda y cualquier necesidad en el tiempo correcto. “El sostén del obrero es la provisión de Dios”

(Pastor Samuel Sørensen). Nuestra fe demanda todo un proceso. **Romanos 1:17** “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Tenemos que creer en la suficiencia del Señor y no la nuestra. **Romanos 4:1, 16-25** “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá; v.16-25 “Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros. (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”. Abraham creyó a Dios, aun siendo falible como nosotros, y le fue contado por justicia. Así es para con todos aquellos que decidimos creer también. **Hebreos 11:6** “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”.

Lucas 18:28-30 “Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido. Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna”. Aquellos que hemos decidido aceptar el llamado de Dios a su servicio a tiempo completo, dejando todo trabajo o recursos seculares, hemos experimentado el cumplimiento de este principio bíblico revelado a nuestra familia del MCyM. Dios no es deudor de nadie, por lo contrario es el mejor patrón, el cual sabe y conoce mejor que nadie nuestras necesidades y anhelos. Sirvamos al Señor viviendo por la fe y él nos sorprenderá. No dejemos que este principio fundamental se pierda o se apague, sigamos practicándolo y enseñándolo a las nuevas generaciones.

Pastores - Discipulado

- Pastores

El evangelista cumple su función: muestra a la gente inconversa el camino de la salvación, les presenta a Jesucristo. Bajo la unción del Espíritu Santo ministra la reconciliación entre Dios y el hombre. Las personas al recibir a Cristo en su corazón, se aproximan a la Iglesia, a fin de que sus almas, que ya pertenecen al reino celestial, reciban el alimento adecuado y así robustecerse en el conocimiento de Dios. Para esos efectos, Dios unge a los **Pastores y Maestros**, a los que capacita mediante sus dones espirituales, invistiéndoles con la sabiduría de lo alto y revelándole más y más conocimiento a través de su palabra, la biblia. Dios, en su misericordia, regala a la Iglesia este ministerio, con el propósito primordial de nutrir a su rebaño con la enseñanza apropiada. Los recién convertidos, van asimilando una alimentación correctamente balanceada, a fin de obtener su crecimiento de modo gradual y progresivo.

Los pastores son los que supervisan y cuidan un grupo de personas en un lugar específico. Primero se empieza como cristiano, luego colaborador, después discípulo, obrero y recién pastor.

Pastor: anciano, obispo. Alguien que pastorea, cuida, atiende, supervisa, etc.

Hechos 20:17 “Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia”. Debemos predicar el evangelio bajo la doctrina de Jesús, de los apóstoles. Solo tiene validez si nos mantenemos fieles al mensaje.

El hilo del propósito eterno de Dios para con nuestra familia, llega a cada uno de nosotros y nos encuentra como un punto en el tiempo, cuando le decimos sí al llamado de Cristo. Debemos seguir siendo fieles a la misma identidad porque esto continúa en la misma línea **2 Corintios 4:13** “Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”. Este es un texto lema de nuestra familia del MCyM. **2 Corintios 12:18** “Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó acaso Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?”; **Tito 1:5, 7-11** “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé”; **v.7-11** “Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que

trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene". La función pastoral es corregir, exhortar, convencer. Es aquel que lucha en contra del que contradice o refuta. **1 Timoteo 3:1-7** "Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo"; **4:12** "Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza". 1°Palabra (Sana, conocimiento); 2°Conducta 3°Amor 4°espíritu 5°Fe 6°Pureza.

Génesis 4:2 "Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra". Aquí aparece la primera mención de la palabra "pastor" en la biblia. Abel: pastor de ovejas.

Juan 10:1-30 "De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía. Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras. Muchos

de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos? Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón. Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos. Jesús es el buen Pastor. La oveja necesita ser cuidada todo el tiempo, precisa un redil donde estar. La puerta del redil es Cristo y la persona con la investidura del don de ministerio: "Pastor".

En los siguientes pasajes veremos la mención de "Ángel de la Iglesia", refiriéndose al Pastor de cada una de ellas **Apocalipsis 2:1, 8, 12, 18** "Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto"; "Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto"; "Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto"; "Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto"; **3:1, 7, 14** "Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto"; "Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre"; "Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto". Pastor (Ángel), es el que vela por la Iglesia, por el rebaño del Señor.

El Señor es el Pastor de los Pastores **Salmos 23:1-6** "Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días"; **Ezequiel 34:14** "En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel".

Las ovejas deben ser defendidas **1 Samuel 17:34** “David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba”. Sin Pastor las ovejas perecen **Números 27:17** “que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor”. Se necesita la dirección sabia de un Pastor enteramente preparado para poder guiar a la grey que le ha sido encomendada. Es una tarea muy importante y delicada, que demanda de mucho amor, capacidad, madurez, responsabilidad, compasión, etc. **Marcos 6:34** “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”; **1 Pedro 2:25** “Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas”.

Dios promete dar pastores según su corazón **Jeremías 3:15** “y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia”. Es importante que el Pastor conozca el estado de las ovejas, esto es, de los creyentes, preocupándose por cómo están y que necesitan **Proverbios 27:23** “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños”. Lo mismo que Jesús le dijo a Pedro nos dice a nosotros **Juan 21:15,16** “Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas”.

Hechos 20:28 “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. El Pastor debe velar primeramente por su propia vida y la de su familia, para estar en condiciones de velar y cuidar el rebaño que le ha sido encomendado. **1 Pedro 5:2-4** “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria”. El Pastor jamás deja de ser un discípulo. La Iglesia no es del Pastor, ni tampoco el Pastor es de la Iglesia. Cristo es el dueño de la Iglesia. No se debe abusar de este don de ministerio para lograr cosas o beneficios propios. Los Pastores son ministros (servidores), no señores de la Iglesia.

Un Pastor que no está correctamente preparado va a sufrir y hará sufrir a la congregación. No puede ser prepotente, orgulloso, obstinado, proceder brutaemente, etc. PARA TODO ESTO ES NECESARIO EL DISCIPULADO.

• Discipulado

El discipulado que hacemos en el Movimiento Cristiano y Misionero, es el sistema teológico-práctico, por medio del cual preparamos a los que son llamados a dedicar sus vidas a tiempo completo, al servicio de la obra de Dios. No debemos aceptar otro método, que no sea el discipulado, para la formación de pastores. Lo que nos diferencia como familia de Movimiento Cristiano y Misionero de otras organizaciones es el “discipulado”.

Teológico: Porque es una verdad extraída de su fuente original misma, que es las Sagradas Escrituras. Podemos asegurar enfáticamente que es una práctica conforme a la Santa Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, como lo vamos a poder estudiar juntos más adelante. En cuanto a lo académico, en nuestra familia disfrutamos del SICAM (Seminario Intensivo de Capacitación Ministerial), ahora con cuatro niveles, dictados por maestros que tienen la identidad de la familia, cada uno de ellos con la trayectoria y el ministerio para realizarlo. Las materias están específicamente seleccionadas. Se realiza por lo menos durante una semana, seis clases por día, hacen un total de no menos de cuarenta y dos aulas de aprendizaje, por el cual recibimos un aporte muy valioso de ayuda bíblica para nuestra preparación personal y ministerial. Se lleva a cabo una vez por año en distintos lugares del país y también en el extranjero. Nuestra institución ha concluido, que para llegar a ser ordenado al ministerio como pastor, etc. Se requiere haber hecho el discipulado y el SICAM. Gracias a Dios por nuestro Seminario Intensivo de Capacitación Ministerial.

Jesús hace sus discípulos

Mateo 16:18 “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca **edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella**”; **Marcos 1:17** “Y les dijo Jesús: **Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres**”. La responsabilidad de hacernos discípulos es del Señor mismo, Él llama y prepara en la escuela de discipulado y da el ministerio.

1. **Llamado:** “venid en pos de mí”.
2. **Preparación:** “y haré que seáis”.
3. **Ministerio o servicio:** “pescadores de hombres”.

Marcos 3:13, 14, 19 “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar [...] Y vinieron a casa”.

V.13:

- 1º. **“Después subió al monte”**: tiempo de oración.
- 2º. **“y llamó”**: una iniciativa divina.
- 3º. **“a sí”**: es algo personal con Jesús.
- 4º. **“a los”**: Escogidos.
- 5º. **“que él quiso”**: la voluntad perfecta de Jesús.
- 6º. **“y vinieron a él”**: No hay que salir a traerlos humanamente, vienen solos.

V.14:

- 1º. **“Y estableció a doce”**: Firmeza.
- 2º. **“para que estuviesen con él”**: Esto es lo principal, la relación personal con Jesús, esto es discípulo-pastor.
- 3º. **“y para enviarlos a predicar”**: Este es el objetivo principal del discipulado.

V.19: “Y vinieron a casa”: Su casa era en Capernaum, donde vivían los trece.

El discipulado no es una pensión; alquiler u hotel; es una escuela, donde debe haber siempre un ambiente de gloria, de clamor, de oración. También principios y valores estrictos, las mujeres por un lado los varones por otro.

“A predicar”, a esto debemos ir: radio, medios, geriátricos, hospitales, hogar de niños, etc., todo lugar donde haya almas. Para esto debe haber práctica en el discipulado antes de salir. Estando ahí hay que hacer todo lo más posible, haciendo práctica para ejercer en la obra de la mejor manera.

Práctico: Creemos que el obrero surge de la congregación local donde se deben formar los que tienen el llamado para servir a tiempo completo al Señor. Todas las personas llamadas para el ministerio estaban ocupadas y fueron sacadas de sus trabajos seculares, que les hacía invertir todo su esfuerzo y dedicación. El Señor les cambió el tipo de actividad, para dedicarse al trabajo intenso de la obra de Dios.

Podemos mencionar los siguientes casos:

- **Moisés** Dios lo llama estando ocupado con las ovejas en el monte Horeb **Éxodo 3:1** **“Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios”**.
- **Josué** **Éxodo 24:13; 33:11; Josué 1:1**. Era el asistente o sirviente de Moisés, que después llegó a ser su sucesor.

- **Gedeón Jueces 6:11, 12 “... y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente”.**
- **Samuel 3:1 “El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí”.**
- **David 1° Samuel 16:11 “Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí”.**
- **Eliseo 1° Reyes 19:19 “Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto”.**
- **Nehemías 1:11 “...Porque yo servía de copero al rey”.**
- **Amós 7:15 “Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel”.**
- **Pedro y Andrés Mateo 4:18 “Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores”.**
- **Juan y Jacobo Marcos 1:19 “Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes”.**
- **Mateo 9:9 “Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió”.**
- **Jesús Marcos 6:3 “¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón?...”.**

Hay que tomar muy en serio, con total responsabilidad y temor de Dios, la inclusión de alguien en el discipulado de la casa pastoral, esto exige hacer un buen y calificado examen de ingreso con las mejores notas de, conducta, fidelidad y permanente lealtad, a Dios los pastores y la congregación, a esto lo llamamos hacer un pre discipulado, decimos que es práctico, porque es doméstico, viviendo en la casa pastoral todo el tiempo que dure el aprendizaje y la preparación.

Jeremías 12:5 “Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contendrás con los caballos? Y si en la tierra de paz no estabas seguro, ¿cómo harás en la espesura del Jordán?”. Esto quiere decir: “si en el discipulado, donde se vive junto a los pastores, bajo su cobertura espiritual y económica, no teniendo gastos o responsabilidades grandes, no puede aprender, ser formado y madurar, ¿Cómo hará

cuando este solo, donde las responsabilidades y demandas aumentan? Este versículo nos muestra una importante realidad: “según lo que vivamos en el discipulado será el grado de capacidad y madurez que tendremos a la hora de estar a cargo de una obra”. El discípulo/a debe ser guerrero, valiente, esforzado, dispuesto a todo, que aprovecha bien todo lo vivido en el proceso de formación (tanto lo bueno como lo malo), sabiendo que esto le ayudará en un futuro cercano cuando tenga que tomar sus propias responsabilidades.

Se requiere tener infraestructura con la capacidad necesaria, que nos permita guardar rigurosamente las reglas, no solamente de estética sino de ética espiritual y moral. Por ejemplo, si hay solteros, que esté bien marcada y asegurada la protección de la santidad y pureza en la casa pastoral, donde debe reinar la transparencia, el temor del Señor y la justicia. Cada obrero se preocupa en hacer una construcción que ayude a lograr este fin.

En cuanto a lo que tiene que ver con la vida personal de un discípulo, debemos continuar practicando la enseñanza que ya recibimos de nuestros mayores con relación al propósito y al servicio. Cuando llega el tiempo de la edad (no menos de veinte años), después de que ya es responsable, con la capacidad de manejar muy bien sus sentimientos y elección de su compañero/a (Está probado que si en esto falla, o no llena todos los requisitos necesarios que completen con satisfacción la voluntad de Dios, no podrá lograr todo y lo mejor para su vida). Si acierta plenamente en esto de noviazgo y casamiento, podrá cumplir totalmente con la misión asignada a su llamamiento y ministerio. Es importante volver a lo que dice **Éxodo 2:1** “Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví”; Los Levitas son un ejemplo del discipulado seminarista con vocación al pastorado o sacerdocio.

Casos bíblicos de matrimonios que triunfaron en hacer la voluntad de Dios:

- Abraham y Sara (Padres del pueblo de Dios).
- Isaac y Rebeca (Hijos que aseguraron la multiplicación).
- Jacob y Raquel (También patriarcas).
- Mano y su esposa (Padres de Sansón).
- Elcana y Ana (Padres del profeta Samuel).
- Zacarías y Elisabet (Padres de Juan el bautista).
- José y María (Madre de Jesús).

Discipulado: Extraído de la cartilla del CECAM, dictada por el Pr. Celsio Contreras

Es uno de los métodos usados por Dios, para el cumplimiento de sus propósitos.

Ejemplos Bíblicos: Abram (Sara, Isaac); Noé (Su familia); Moisés (Josué y Caleb); David (A su ejército de harapientos); Elías (Eliseo y sus profetas), Jesús (multitudes, varios, uno); Pablo, etc.

El discipulado de Jesús: Categorías

1. Multitud: Lucas 14:25, Hechos 6:2.
2. Setenta: Lucas 10:1.
3. Doce: Marcos 3:13-19, Mateo 10:1-4, Lucas 6:12-16.
4. Tres: Mateo 17:1, Gálatas 2:9.
5. Uno: Juan 21:20, Juan 13:23-25.

1. Multitud

Aptos para toda buena obra:

- a) Iban con Él: Lucas 14:25; 8:1-4. Le esperaban Lucas 8:40, le servían.
- b) Muchos volvieron: Juan 6:60-66, “por qué”, palabra dura. Joven rico, precio muy caro.
- c) Enseñanzas a la multitud: Lucas 6:19, Mateo 5:1. Sal (Influencia). Justicia mayor, carácter.
- d) Requisitos a la multitud: Lucas 14:25, aborrecer familia y su propia vida. Llevar la cruz y seguirle. Renunciar a todo.
- e) Multitud en la iglesia primitiva: Hechos 6:2. Convocados, desafiados por un problema, responsables en las decisiones. Qué aprendieron Hechos 2:41. Doctrina, comunión, oración, temor de Dios, unidad, vida común, despojamiento o renuncia, comunicación de bienes, comían juntos, alababan juntos, Dios añadía almas.

2. Setenta

Diáconos, evangelistas, coordinadores, predicadores.

Hay muchos con 70 en los de su tierra, setenta es el número de Dios. Moisés escogió 70 ancianos del pueblo y traídos a la puerta. Impartición del espíritu de Moisés, para llevar la carga Números 11:16, 17 (Profetizar Éxodo 24:1-9, 14), para atender asuntos en su lugar.

Setenta de Jesús: Lucas 10:1. Posiblemente los escogió de la multitud.

1º Iban con Él, eran enseñados por Él (eran multitud).

2º Enviados v.1 (mandados de dos en dos).

3º Designados v.1 (señalar, escoger).

4º Delante de Él (precursor).

5º A toda ciudad adonde habían de ir.

Requisitos:

- a) Creer por la obra V.2.
- b) No llevar (sin carga ni temores).
- c) No saludar (no entretenerse).
- d) Saludar en la casa donde entren V.5 (educación, ética, etc.).
- e) La voluntad de Dios por la paz.
- f) Comer lo que le den V.7.
- g) No andar de casa en casa.
- h) Sanar enfermos
- i) Mensaje "Reino de Dios V.9

Los setenta volvieron V.17

- Con gozo (Irán andando y llorando) **Salmos 126:6.**
- Testimonio V.17.
- Mayor poder V.19.
- Regocijarse en Él más que en la obra.

3. Doce

Apóstoles, pastores, ancianos, obispos, profetas, maestros

Lucas 6:12-16

- Jesús fue a orar
- Llamó a sus discípulos y escogió a doce.
- Les llamó Apóstoles.

Marcos 3:13-19

- Llamó a los que Él quiso
- Estableció a doce
- Estar con Él
- Enviarlos a predicar

Mateo 10

- Llamó
- Les dio autoridad
- Instrucciones

Marcos 6

- Llamó
- Les dio autoridad
- Instrucciones

Lucas 9

- Reunió
- Autoridad
- Instrucciones

4. Tres

Apóstoles, profetas, líderes, coordinadores. Mateo 17:1; 26:37, Gálatas 2:9

Tres columnas:

Juan: preparado para amar y revelar.

Pedro: preparado para predicar y servir.

Jacobo: preparado para morir, ir a los gentiles.

Columnas, sostenes: Apóstoles y Profetas. Si alguien no está preparado para soportar el peso no habrá edificio muy alto.

Hierros sujetos con forma; cubiertos por madera; mezclados con piedra, cemento, arena y agua; escondidos por muchos días.

5. Uno

El amigo amado, esclavo de amor, el que se sirve, puede ser el mayor o el más pequeño.

Juan 21:20; 13:23-25; 19:25-27

Juan y su hermano "Su mamá"

Le hacen una petición **Marcos 10:35-45, Mateo 20:20-28**. Petición imposible, cara y problemática (crea desentendimiento).

No sabéis lo que pedís:

Podéis beber del vaso mío.

¿Podéis ser bautizados en el bautismo mío?

Los lugares más altos cuestan más, mayormente comienzan hacia abajo.

Lo lleva al monte. Lo lleva a Getsemaní. Lo llama desde la cruz. Se lo ve escondido en el libro de los Hechos, y aparece al final de la Biblia (Apocalipsis). Escribe libros por excelencia.

Los que más se acercan a Dios más le conocen.

Ejemplos: Moisés y Josué; David y Jonatán, y sus valientes; Elías y Eliseo; Pablo y Timoteo; etc.

Maestros - Formación de Obreros

- Maestros

Todo Pastor en su desarrollo y crecimiento ministerial debe convertirse en Maestro de la palabra. Esto requiere de esfuerzo en la ocupación de estudiar las sagradas escrituras. Maestro es un instructor, por eso lo relacionamos con la formación de Obreros, a causa de que el Pastor se debe convertir en guía para otros.

Según la biblia, es uno de los dones establecidos en la Iglesia **Efesios 4:11** “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”; **Hechos 13:1** “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo”; **Romanos 12:7** “o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza”; **1 Corintios 12:28** “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.

La función del Maestro es importantísima en esta época, como lo fue en los tiempos de Jesús **Juan 13:13** “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy”; **7:16** “Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió”. Jesús nuestro Maestro y Señor es el mejor ejemplo en relación a este don de ministerio sobre la enseñanza. Hoy, en cumplimiento a la advertencia bíblica sobre señales antes del fin, leemos en **1 Timoteo 4:1** “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”; **2 Timoteo 4:1-4** “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”. Hay ahora una urgente necesidad de desarrollar la capacidad de oír el verdadero mensaje de la palabra de Dios, a través de

fieles Maestros, que aunque tienen mucho que decir, aclaran que es difícil de explicar **Hebreos 5:11-14** “Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido”. Aquí leemos “tardos para oír”, del original (nothros) significa “perezoso”, “estúpido”. “Hubo un tiempo en que estaban ansiosos por escuchar la palabra de Dios y obedecerla. Ahora están aburridos, no responden a su mensaje. Sus mentes se han desviado en otra cosa de menor valor. Eran difíciles de enseñar”.

El don de ministerio del Maestro es otorgado por el Espíritu Santo, permite comunicar eficazmente las verdades de la Biblia a los demás. El don de la enseñanza implica el análisis y la proclamación de la palabra de Dios, explicando el significado, el contexto y la aplicación a la vida del oyente. Este don de ministerio, es aquel que tiene la habilidad única para instruir y comunicar claramente el conocimiento en relación a las doctrinas de la fe y verdades de la Biblia. El ministerio del Maestro ya no es solo pastorear, sino enseñar al obrero, hacer que otro llegue a desarrollarse por sí mismo, sin apoyos. Una cosa es la predicación, que es por inspiración y otra la enseñanza, que es de lo que se sabe y conoce. Para enseñar hay que aprender. El Maestro defiende la verdad de Dios, de manera pura, conservando la esencia, no permitiendo la mezcla. En nuestro caso debemos conocer bien en profundidad la historia, visión y principios del MCyM.

- **Formación de Obreros**

Algunas frases propias del MCyM desde sus orígenes: “No hay obra sin obrero, lo importante es el obrero”; “según la calidad del obrero será la calidad de la obra”.

Un obrero, es alguien que ya estuvo un tiempo en el discipulado y está a cargo de un anexo, obra local o en otro lugar. Todavía no es pastor, por eso no le corresponde el diezmo hasta que lo sea, salvo en casos excepcionales con el consentimiento del pastor a cargo. Al salir al lugar donde Dios lo pone, debe mantener una continua dependencia de los padres espirituales y la casa pastoral.

Requisitos del obrero

1. ¿Estás dispuesto a sufrir? Ejemplo: Pablo, vivía padeciendo por causa del evangelio, dispuesto a llevar la cruz de Cristo **Lucas 14:27** “Y el que no lleva su cruz y

viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”. El sufrimiento es parte indispensable en la vida de un obrero. **2 Timoteo 2:3** “Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”. **1 Pedro 3:17** “Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal”; **4:1** “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado”. El obrero debe ser sufrido, para poder resistir firme en la obra.

2. Servir en todo lo que venga a la mano: El obrero debe saber que no siempre tendrá en la congregación muchas manos aptas para el trabajo, por eso, tiene que ser apto para toda buena obra **2 Timoteo 3:17** “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”; **Eclesiastés 9:10** “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...”

3. Diligente: Termina una tarea y empieza otra, excelencia. El obrero debe tener disponibilidad para todas las tareas y aun saber trabajar con todas las edades (Escuelas bíblicas, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, etc.) **2 Timoteo 2:15** “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

4. Se deleita en todo lo que hace: Aunque no le gustan ciertas tareas, disfruta el premio del servicio. No desprecia el ministerio, ni lo toma como un trabajo pesado, porque costó mucho, lo hace por y con amor.

5. Se restringe en hablar: Abstenerse de hablar demasiado, cuando solo en pocas palabras se puede expresar **Salmos 141:3** “Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios”; **Proverbios 10:19** “En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente”.

6. Emocionalmente estable: No desea complacerse a sí mismo **Santiago 1:8** “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”. No es arrancar solamente, sino mantenerse. Tiene que ver con el ánimo, el humor. Por ejemplo, no se puede manifestar un enojo detrás del pulpito. La congregación no tiene la culpa de nada. El obrero debe ser estable espiritualmente. Es importante que sea maduro, para no dar lugar a las artimañas del enemigo que quiere dividir y destruir el propósito de Dios.

7. Dispuesto a escuchar: Por más que tenga dones debe escuchar atentamente, mientras está conectado con el Espíritu Santo, para recibir la revelación y la respuesta a esa situación. **Santiago 1:19** “**Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse**”. La obra no es para satisfacción personal del obrero, sino para Dios.

8. Amar a Dios y no al dinero: El dios “Mamon”, el amor al dinero, la avaricia. Uno de los peores enemigo del obrero, del cual no debe estar pendiente, sino creer en la provisión de Dios. Debe vivir al día, no tener deudas, para no dar mal testimonio a la ciudad. No quemar etapas, disfrutar los comienzos, cuando quizás no sobra. No querer tener todo desde un comienzo, lo más importante es lo espiritual y no lo material. No tener el corazón en las cosas terrenales sino en las almas. **1 Timoteo 6:10** “**porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores**”.

9. Adaptable a otras culturas: No pretender nada, en hospedaje, atención y demás. No manifestar hambre o necesidad, no imponer nada. Tiene que conocer la cultura del lugar, idiosincrasia y costumbres. Esto es indispensable a la hora de abrir una nueva obra.

10. Respeto: No abusar de la confianza. Como obrero debemos respetar a la gente, saber que tienen un aprecio y disposición especial hacia el mismo. Por más que le ofrezcan de todo, no ser “confianzado”, actuar siempre de manera moderada. No dedicarse a vender o comprar, perdiendo así la esencia y el enfoque del ministerio, que es ganar almas. Si pide prestado, cuidar con responsabilidad y devolver en tiempo y forma.

11. Amar a todo tipo de personas: No seleccionar las personas, teniendo preferido. Un obrero que no es amplio en amar y querer a todos, tendrá una congregación reducida. Debe demostrar máximo interés y ocupación en y por los niños. Amar a todas las edades, culturas y clases sociales, no hacer diferencias.

12. Encargado responsable en cuidar obras filiales: Ser responsable en todo, cumplir horarios, pagar en tiempo y forma, etc. Que se pueda “poner las manos en el fuego por esa persona”. Cuidar el testimonio, jamás estar a solas con alguien del sexo opuesto. Dar la enseñanza correctamente, porque se da el nombre de los pastores. Cumplir con lo que promete, ser transparente en todo.

13. La mente en óptimas condiciones: Somos lo que pensamos. **Proverbios 23:7** “**Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él**”. El obrero debe renovar constantemente el espíritu de su mente. No medir la obra con él mismo, porque así será limitado. Estar mentalizado que en el comienzo hay que sufrir el precio del costo, hay que trabajar, buscar a Dios. Cuanto más se ora, más resultado se obtiene. El obrero no debe tener ni orgullo, ni falsa humildad; no creerse mejor, ni peor; ni autosuficiente o inútil. Debe estar preparado para adulación y para el desprecio. En el matrimonio, la debilidad de uno se fortalece en la fuerza de otro. Si hay madurez, el elogio es un incentivo, porque al final es el Señor el que obra. No dar lugar al enemigo en la mente, prejuicios, preconceptos, complejos, etc. Tengamos clara y presente la visión del MCyM en nosotros.

14. Claridad específica en la visión a desarrollar: Saber qué vamos hacer y cómo. Estudiar la ciudad, la gente. La claridad en la visión, consiste en un obrero que va a un lugar sabiendo lo que tiene que hacer y desarrollar. Le debe interesar lo propio, la visión del MCyM, conocer los comienzos, no pensar que todo se hizo de la nada. Entregarse de lleno al trabajo de la obra y la visión.

15. Intenso en la práctica de lo que cree: Lo importante de la obra no es estar detrás de las cosas materiales. Idear tareas, sabiendo cual es la prioridad, ganar almas. Ser trabajador; hacer cosas, teniendo recursos o no; crear actividades; ser hiperactivo. Aprender a oír, creer y actuar. Ser dócil para aceptar el consejo, por más que venga de alguien “insignificante”. Una cosa es escuchar, otra muy distinta es oír con atención, para ejecutar la orden. **Salmos 81:8-16** “**Oye, pueblo mío, y te amonestaré. Israel, si me oyes, No habrá en ti dios ajeno, ni te inclinarás a dios extraño. Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca, y yo la llenaré. Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, Si en mis caminos hubiera andado Israel! En un momento habría yo derribado a sus enemigos, y vuelto mi mano contra sus adversarios. Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido, y el tiempo de ellos sería para siempre. Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, y con miel de la peña les saciaría**”. La obstinación cierra la posibilidad de ser cambiado y cumplir el propósito. El obrero no debe “hacer la suya”, sino predisponer su voluntad para cambiar lo que está mal y hacer la voluntad de Dios.

16. De confianza: Confiable, fiel, fidedigno, se le puede dar lo que sea, es integro. Es importante, que el obrero sea totalmente confiable, que no se tome atribuciones que no le corresponde, ser honesto. Esto se aprende en el discipulado y se cultiva, transparentando todo lo que se recibe y se hace. No debe tener motivaciones impuras; no confiarse de nadie; no poner el corazón en ninguna persona en especial, porque muchos fallan y juegan sucio; debe tener cuidado con las “ovejas manipuladoras”.

17. Honrado: Que actúa rectamente, cumpliendo su deber y de acuerdo con la moral, especialmente en lo referente al respeto por la propiedad ajena, la transparencia en todo, etc. **2 Reyes 22:7** “...porque ellos proceden con honradez”; **2 Crónicas 34:12** “Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra”; **1 Corintios 4:2** “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”; **2 Timoteo 2:21** “Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra”. El obrero debe ser confiable, para cumplir con el deseo de alguien que da cierto recurso para algo específico. Por más que haya otra necesidad no corresponde usar lo provisto. Ser estricto en todo esto, no enredarse en decir o pensar “lo uso, total después lo devuelvo”. Ser estricto con el diezmo, no hacer uso irresponsable del mismo. Si por algo urgente fuera necesario usarlo, inmediatamente se debe reponer con temor. No entrar jamás en cosas raras, en relación a bienes o recursos. Lo que es del obrero es porque el Señor se lo dio, lo legal y legítimo. Lo que no es así, debe ser entregado a quien le corresponda.

18. Ser influyente y no influenciado: A la hora de tratar conflicto o problemas, tener un panorama amplio del tema a tratar. No dejarse llevar por una sola “campana”; no tomar decisiones apresuradas, sino analizar seriamente todo antes. **Jeremías 15:19** “Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos”. Es indispensable la preparación para ser un obrero apto. **Hechos 21:10-14** “Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, más aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le

podimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor". Quisieron convencer a Pablo de no ir a donde Dios lo mando, la palabra profética de Agabo sí era parte de Dios, el tema era la interpretación. Hay que tener cuidado con las interpretaciones de la profecía. Alguien que no tiene personalidad firme es fácilmente influenciado. ¿Interpretación, consejos, guía de otros o dirección personal del Espíritu Santo? **Hechos 20: 22-24 "Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios".** Lo más importante para Pablo era la dirección personal del Espíritu Santo, lo que no permitía que fuera influenciado, sino influyente.

19. Hecho para la guerra: Un obrero debe ser guerrero en la oración, porque tendrá que enfrentarse al mismo Satanás. Ser experto en la guerra espiritual, conocer las armas: Oración, adoración, alabanza, la Fe, la sangre de Jesús, la palabra de Dios, etc. Preparado para la batalla, firme, fuerte, valiente, "todo terreno", que no retrocede. (Para más contenido, leer la cartilla de Soldado de Jesucristo).

20. Sujeción: Lo que le reviste y guarda es estar sujeto, bajo autoridad. Un obrero no debe independizarse o desvincularse, aunque haya crecido mucho. Debe mantenerse en relación de dependencia con la iglesia madre y sus pastores **Hebreos 13:17 "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso".**

21. Hospitalario: Que hospeda, que da lugar, es generoso. Tiene mentalizarse que en la obra debe serlo sí o sí. Vendrán pastores, hermanos o diferentes personas, con necesidad de hospedaje. No ser insensatos en recibir a cualquiera, tener los cuidados mínimos necesarios a la hora de brindar lugar.

22. Dócil: Tierno, humilde, sensible, sencillo. No ser "cabeza dura", aprender a oír hasta a un niño, no es fácil pero es necesario. Debe tener una actitud temerosa, no ser arrebatado, empecinado, obstinado en hacer lo que quiere. Oír y aceptar los consejos, no dejándose llevar por sus propios conceptos equivocados. No puede ser cerrado, para guiar a una congregación eso no sirve, Fe no es capricho. Si el obrero

es humilde llegará a ser bien formado. **Salmos 78:1** “Escucha, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca”; **85:8** “Escucharé lo que hablará Jehová Dios; porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, para que no se vuelvan a la locura”. No puede ser orgulloso, todo lo que hace es por y para el Señor. **Proverbios 18:12** “Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento”; **Santiago 4:6** “Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”. La gloria de todo fue, es y debe ser siempre para Dios, no se debe tomar para sí algo que solo le pertenece a Él.

Pastor Carlos Cabrera: *El MCyM valoramos la preciosa vida y ministerio de cada obrero/a, esto es así desde el comienzo mismo de nuestra familia. El pastor Celsio y la pastora Margarita nos visitaban cuando ya estábamos establecidos en Las Flores con la obra y nosotros le preparábamos reuniones especiales y hacíamos mucha propaganda anunciando que ellos estarían ministrando todas las necesidades de la gente, hasta que un día nuestro padre se acercó a mí y con voz imponente me dijo: “NO ME PREPARES CULTO” y nos enseñó expresándonos “Nosotros venimos a estar con ustedes”. Fuimos enseñados por ellos, nuestros pastores, a darle valor a cada obrera/o aún a los más nuevitos porque nos dijeron “no hay obra sin obrero lo importante es el obrero”.*

El obrero es formado en la Iglesia local

Para ser un ministro o tener un oficio en el cuerpo de Cristo, cada individuo tendrá primero esta instrucción en la iglesia local para que, a continuación, habiendo dado muestra de un ministerio o llamamiento, sea llamado a un servicio completo, según la guía del Señor y la revelación del Espíritu Santo.

Tenemos como ejemplo a los fundadores del Movimiento Cristiano y Misionero, los hermanos Samuel Sórensen, Celsio Contreras, Hugo Contreras y otros, formando y conformando el presbiterio, desde donde surge la dirección de la obra, o sea, Dios gobernando a través de los ministerios de estos hombres, cuya característica principal fue la vida de servicio a Dios y a los hermanos. Siempre recuerdo el haber visto al hermano Samuel Sórensen, dirigiéndose a la plataforma con su Biblia a la hora de comenzar una reunión, levantando residuos del suelo y colocándolos en su lugar. También, a nuestro pastor Celsio siendo el primero en servir, mostrando su grandeza

en las tareas manuales, haciendo la cama o cocinando para brindarles lo mejor a los hermanos. Nos enseñaron con su ejemplo lo que Jesús dijo: “...**No vine para ser servido, sino para servir y para dar mi vida en rescate por muchos**” Mateo 10:45. Este principio es la esencia misma del ministerio, servir. Ministerio, es un don que Dios pone en una persona, que él llama y escoge. Por esa razón aquel que lo tiene dedica su vida toda y por entero. Todo esfuerzo es poco para cumplir con la vocación de hacer esta buena obra. Es urgente que cada iglesia local, en cada provincia, sea una escuela donde se preparan obreros por medio del discipulado. De esta manera vamos a poder llenar así cada rincón del país y del mundo.

Cuando el sistema del discipulado, como proceso de preparación teológica y práctica, funciona correctamente conforme a su sistema, es decir primero llamado, preparación y ministerio, se logran resultados maravillosos. Esta manera de preparar obreros es rápida, práctica y eficaz. Marcos 1:17 “**Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres**”. **1º Llamamiento**, Jesús dice “venid”. **2º Preparación**, discipulado: “Haré que seáis”. **3º Ministerio**: “pescadores de hombres”. Reiteramos que la escuela de discipulado tiene estas tres características: **Rápida, práctica y eficaz**.

- **Rápida**: a causa del principio que practicamos “el obrero se prepara en la iglesia local”. Esto hace que, alguien que tiene el llamado de Dios y está activamente sirviendo al Señor en su congregación, por su conducta evidencia y muestra, que es naturalmente candidato a participar de la escuela del discipulado. Los pastores por cuanto ven que esta persona está procediendo como un discípulo antes de entrar, es decir, está metido en todo trabajo haciendo lo que le viene a la mano, lo reciben inmediatamente después que está todo claro, dándole la bienvenida al discipulado.

- **Práctico**: por cuanto la convivencia doméstica permite que, en esta relación íntima y estrecha, se logre un conocimiento exacto de la persona en cuanto a su carácter y conducta de vida, luego de lo cual se puede definir si está en condiciones de ser ordenado al pastorado. La escuela del discipulado en regla general dura unos tres años, luego de lo cual hay dos años más trabajando en alguna obra como obrero encargado. Luego, si todo está bien, su pastor lo presenta al presbiterio en una convención y ellos lo ordenan para el ministerio, con la tranquilidad que brinda el conocimiento de que la calidad de obrero que se envía es segura, es decir, no se corre el riesgo de colocar al frente de una congregación a alguien a quien no se lo conoce personal e íntimamente. En lo que tiene que ver con el carácter, la moral y la integridad. Especialmente, el obrero debe ser seguro y firme con respecto: al sexo opuesto, al dinero y al orgullo.

Porque debemos ser: puros en lo sexual (marido de una sola mujer), íntegro en cuanto al dinero (no codicioso de ganancias deshonestas) y de una naturaleza de carácter humilde.

- ***Eficaz:*** refiriéndonos al tipo de calidad de carácter de los obreros. Comparándolo con una roca o piedra viva. El resultado que se logra en la formación es totalmente eficaz y notable a la hora de ejercerse el ministerio. Esto, debido a que lo que importa y lo que tiene valor es el carácter, la personalidad o conducta, que hace con que la persona que ejerce su vocación de ministerio sea confiable, para poder salvaguardar el honor y la dignidad del llamamiento **Efesios 4:1** **“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”**.

En el Movimiento Cristiano y Misionero, uno de los principios básicos en cuanto a la práctica integral para la formación de los obreros, tiene que ver con la congregación local, el templo central como una base o cuartel de instrucciones. Por lo tanto, desde el comienzo mismo fueron entrenados, enseñados y comisionados así: ***“su aula (la Iglesia local), su profesor (su pastor o líder y hermanos que le rodean), su campo de acción, ensayo y entrenamiento (su barrio, casa e iglesia misma)”***.

Cuando se manifiesta un llamamiento (para el ministerio) de parte de Dios (Dios llama) según su testimonio, será llamado por el pastor a dedicar su tiempo completo para prepararse en el servicio al Señor junto a sus pastores y, aprender a vivir conforme a los principios establecidos en la familia. El Movimiento Cristiano y Misionero ha reglamentado que: Cada obrero debe tener como mínimo uno o dos años en la casa pastoral. De ahí que es importante el valor de la Iglesia local, desde donde se desarrolla esta enseñanza **Mateo 16:18** **“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”**. Dios hace de nosotros un pueblo grande y fuerte, basado sobre este fundamento apostólico de Cristo **Efesios 2:20** **“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”**; **1 Corintios 3:10-11** **“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”**; **10:4** **“y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”**; **Lucas 10:47** **“Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la**

pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa”; Salmos 11:3 “Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?”

El Discipulado es el principio de la multiplicación que Dios estableció desde la fundación del mundo, sin él estaríamos condenados a estancarnos y aún morir; “reproducirse según su género”. Discípulo es un aprendiz, seguidor, imitador, que obedece y aprende una doctrina del maestro a cuya dirección se entrega, o sea, se somete a la disciplina del aprendizaje. En el Movimiento Cristiano y Misionero se llama discípulo a aquel hermano o hermana que se dispone a ser un servidor, aprendiz, dispuesto para toda buena obra, sometido a los ministerios que le enseñan. No somos discípulos de una sola persona, sino del ministerio que actúa en esa persona. Dice Pablo: **“sed imitadores de mi como yo de Cristo” 1 Corintios 11:1**. Debemos ser corregible y enseñable. Dios ha provisto los dones de ministerio a través de personas, que el Señor puso a cargo de cuidar el aspecto de la formación del obrero cristiano **Efesios 4:11-13 “ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”**. Hasta ser un hombre de plena madurez (perfecta, completa) Gr.Teleios, que logra el fin, “conclusión” o terminación que refleja esa última etapa, para la cual vivimos. Alcanzar, lograr, concretar, realización, llegar, completar, plenitud, lo máximo, el pico más alto. Dar en el blanco, alcanzar la meta, hacer todo, obra terminada. Lo contrario a esto es lo que la biblia llama pecado, uno de sus significados es “errar el blanco”, significa salir del camino, desviarse, andar perdido, perder la visión y divagar. Por esto es importante el ser específicos en la práctica de la visión y cumplirla de forma completa, para lograr ser eficaces en la obra del Señor.

Empezar y terminar la carrera

Nuestro maestro y Señor Jesucristo, enseñó sobre el principio que estamos estudiando, “Principio y Fin”. Grandes multitudes le seguían, entonces les habló la verdad con respecto al discipulado, en el cual reconocemos el total Señorío de Cristo sobre nuestra voluntad rendida a Él. **Lucas 14:25-33 “Grandes multitudes iban con él; y**

volviéndose, les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”.

El propósito de Dios en nuestras vidas tiene principio y final de obra a cargo del Espíritu Santo, conforme a las sagradas escrituras. El texto que usamos nos anima en la espera. Pablo dice **“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”**. La palabra “persuadido” es también “convencido” o “confiado”. Debemos tener la certeza de la fe acerca del propósito hacia el cual el Señor nos está llevando. No quedaremos a medio hacer, nos encontramos en un proceso normal de crecimiento gradual. Dice la escritura **Proverbios 4:18 “Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto”**.

Nos identificamos con el pasaje bíblico que se encuentra en Salmos 138:8 “Jehová cumplirá su propósito en mí; tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no desampares la obra de tus manos. Especialmente confiamos en esta frase, que es también nuestra oración y que habla por nosotros, “no desampares la obra de tus manos”. A la buena obra que Dios perfecciona en nosotros la vivimos como una carrera, profesión o trabajo, que demanda de nuestra parte una entrega total. Por cuanto Cristo dio su vida por cada persona ya no queremos vivir más para nosotros mismos **2 Corintios 5:15 “y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”**; **Romanos 14:8-10 “Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo”**. Hay un precio que consiste

en invertir todo lo de nosotros para recibir el todo de Dios. Quienes estamos involucrados en el llamamiento y elección Divina para el servicio en la obra del ministerio cristiano, sabemos que hacer la obra de Dios cuesta la consagración rendida de toda la vida. Entendemos que por cuanto Jesucristo murió por nosotros esto mismo nos obliga voluntariamente a desear, anhelar y disfrutar servirle. Desde este punto de partida: el amor, la pasión, el sacrificio de Jesucristo muriendo en nuestro lugar, dando su vida preciosa para salvarnos; nosotros en respuesta le amamos a Él **1 Juan 4:19** **“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”**. **Lucas 7:47** **“Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quien se le perdona poco, poco ama”**. Es muy glorioso el privilegio de entender que somos “Llamados y Escogidos” por Dios, es importante el comienzo de nuestra Fe en Cristo, pero más importante es, persistir, continuar, seguir, es decir, mantenernos firmes porque como dice **Mateo 24:13** **“Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”**. Pablo expresa su necesidad de seguir adelante en el camino del Señor, de la misma manera a nosotros, no nos queda otra que afirmarnos en lo que es la esencia de nuestra vida, “Servir al Dios y Padre que nos apartó para que cumplamos su propósito eterno. **Filipenses 3: 12-16** **“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa”**.

Inspirados entonces por nuestro modelo único y perfecto, es que iniciamos esta carrera de servicio al Señor, con plena conciencia de que la mano de Dios inició su trabajo en la vida personal de cada uno. Estamos en nuestro lugar o puesto de guardia, en oración como dice **Habacuc 2:1-4** **“Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja. Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, más se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará. He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá”**. El fin consiste en ser de aquellas personas que corren llevando la palabra del Señor por el mundo, y cumpliendo la última ordenanza del Señor **Mateo 28:19** **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el**

nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”; Romanos 10:14-17 “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. Sentimos la urgente necesidad de que la palabra de Dios corra por el mundo 2 Tesalonicenses 3:1 “Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros”; Salmos 119:32 “Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón”.

El llamado de Dios impreso en las tablas de nuestro corazón, por la obra del Espíritu Santo y su palabra, nos hace correr en este camino de perfección Salmos 18:30, 32 “En cuanto a Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la palabra de Jehová”; v.32 “Dios es el que me ciñe de poder, y quien hace perfecto mi camino”. Nos encontramos en una carrera, donde según este versículo, el “camino es perfecto”, es decir “completo”, no le falta nada, hay plenitud en este camino. 1 Corintios 9:24 “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis”. Para alcanzar la meta, se requiere de entrenamiento para la superación del record personal y lograr así llegar al final con el mejor promedio 2 Timoteo 2:5 “Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente”; Filipenses 3:14 “prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”. Mantengamos de nuestra parte la firmeza de la fe en cuanto a la ayuda que proporciona la gracia de Dios, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” Filipenses 1:6. Dios es fiel 1 Tesalonicenses 5:24 “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”. Nos produce tranquilidad, seguridad, confianza, saber que Dios trabaja en nuestra vida 1 Pedro 5:10 “Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca”. La preparación de nuestra vida está a cargo del Señor mismo, quien nos instruye, corrige y capacita, para que también nuestro camino sea perfecto.

“Lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”

Hebreos 11:3 “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”. Dios es soberano y todopoderoso, Él mismo es Creador y razón de toda existencia. Por ser autoridad suprema tiene todos los derechos de hacer como quiere, con quien quiere, donde quiere y cuando quiere. De la nada el Señor creó el universo **Génesis 1:1-3** “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”. Del desorden, vacío, tinieblas y abismo, surgió la maravillosa creación que hizo Dios por su Espíritu y su Palabra. Asimismo Dios lo hace en nuestras vidas **2 Corintios 4:6** “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”; **Romanos 4:17** “(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen”.

La autosuficiencia humana, arrogante, soberbia, altanera y que se la cree, le da mucho trabajo al proceso de la mano de Dios. Esto porque el Señor tiene que llevarnos al estado de conciencia y reconocimiento de que, no soy, no tengo y no puedo, para que entonces ahí pueda obrar.

El gran Moisés, profeta, libertador y legislador del pueblo de Dios, nos enseña sobre la escuela de Dios en una vida con llamamiento y elección suprema **Hechos 7:22-23** “Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras. Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel”. Durante cuarenta años recibió y vivió los privilegios de un príncipe del más alto nivel de vida, en un país de primer mundo. Por su preparación llegó a ser poderoso en palabras y obras **Hechos 7:30** “Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza”. Pasó cuarenta años en el desierto, esta fue la escuela de Dios para Moisés, donde paso por la instrucción que le trató su carácter y también intelecto. Esto para que llegue a decir que él no sabía hablar **Éxodo 4:10** “Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua”. Para convertirnos en un vocero de Dios, también debemos aprender a decir “no se hablar”, para que de

esta manera el Espíritu de Dios pueda usar nuestra vida **Marcos 13:11** “Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo”; **Hechos 7:35-38** “Este los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años. Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis. Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos”. Según lo que hemos visto, hay tres periodos de cuarenta años en la vida de Moisés: Cuarenta en Egipto (Como Príncipe, facultado y poderoso en palabras y obras); cuarenta en el desierto (Para dejar de confiar en sí mismo y aprender a confiar en Dios); y cuarenta con el pueblo (Recibiendo y dándoles palabras de vida). En su historia también sabemos sobre “el cántico de Moisés” **Éxodo 15:1** “Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete”; **Apocalipsis 15:3** “Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: **Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos**”. La grandeza de Dios es asombrosa en forma tremenda, porque de alguien como Moisés que dijo “no se hablar”, el Señor hizo un hombre preparado para lograr niveles extraordinarios en el servicio a Dios y su pueblo.

En toda la biblia encontramos imposibilidades humanas transformadas por el poder y la voluntad de Dios en milagros sobrenaturales. Por ejemplo, mencionamos muchas de las mujeres estériles que dieron a luz a grandes hombres de Dios en la historia bíblica:

- Isaac nació de Sara, era esposa de Abraham y tuvieron que esperar 25 años para tener la respuesta de tener un hijo
- Jacob nació de Rebeca esposa de Isaac quien oró a Dios y le dio dos hijos, Jacob y Esaú.
- Sansón nació también de una mujer estéril, un ángel del Señor se le apareció y le dijo que tendría un hijo y Sansón quedó registrado dentro de los hombres de fe de la Biblia.
- El profeta Samuel nació de Ana, después que ella oró al Señor con reverencia.
- Juan el Bautista nació de Elizabet y fue el que bautizó al Mesías.

Isaías 54:1 “Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová”.

Mencionamos ahora varios pasajes referentes a lo que Dios hace y cómo actúa de forma inexplicable, rompiendo los moldes, cambiando los esquemas, saliendo de lo común y glorificándose de manera sobrenatural.

- **Génesis 25:23 “...El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor”.**
- **Isaías 60:22 “El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto”.**
- **Joel 3:10 “...diga el débil: Fuerte soy”.**
- **2 Corintios 12:10 “Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”.**
- **Eclesiastés 9:11 “Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos”.**
- **Romanos 4:17 “...el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen”.**
- **Mateo 20:16 “Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos”.**

Porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho

Génesis 28:15

En la biblia Dios es comparado con el alfarero o artesano que trabaja en el barro, para lograr hacer su buena obra **Jeremías 18:1-6 “Palabra de Jehová que vino a**

Jeremías, diciendo: Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel". Dios se reserva la libertad y el derecho soberano de moldear y hacer la obra conforme a su voluntad. Aunque nosotros en el proceso nos echemos a perder, Dios vuelve a trabajar hasta que nos hace otra vasija según le parece y puede Él hacerla. Somos como el barro en las manos del alfarero, así somos nosotros **Isaías 64:8** "Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros". Es importante que nosotros aportemos nuestra voluntad rendida al diseñador y hacedor.

Como en toda su creación según **Génesis 1:10, 12, 18, 21, 25, 31** "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera..."; la corona de la obra de Dios, el hombre, una realización especial **Génesis 2:7** "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente". Primero fue solamente un muñeco de arcilla inerte, hasta que el Señor sopló la vida en el ser humano, en un acto especial de su poder. La obra máxima de Dios fue la creación del ser humano **Génesis 1:26-28** "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra". Después que Dios concluyó su tarea le entregó al hombre la responsabilidad de hacer la obra **Génesis 2:15** "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase".

Dios es el alfarero que no solamente creó el barro sino que, hace del mismo la utilidad que Él proyectó. Somos solamente vasos de barro **2 Corintios 4:7** "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros". El único importante es el Señor como principio y fin de todo el universo que él constituyó. Reconozcamos que somos solamente barro en las manos del alfarero y que Dios tiene derecho, libertad de acción, autoridad y poder para

ejercer su soberanía, para hacer y deshacer como él quiere **Romanos 9:20-21** “Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?”.

Un claro ejemplo de esto es la vida de Jacob, uno de los patriarcas del pueblo de Dios **Romanos 9:13** “Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”. Tenemos que aceptar que solo Dios es Omnisciente (Todo lo sabe), como Omnipotente (Porque todo lo puede) y Omnipresente (Porque está en todo lugar a la misma vez). Y también Dios es mayor que todas las leyes establecidas, él puede cambiarlas, precisamente porque es Dios. Humanamente el menor tenía que servir al mayor. El hijo mayor tenía mayores derechos en cuanto a ocupar el lugar del padre y, recibir el doble de la herencia. En este caso que tratamos Esaú era el mayor y Jacob el menor **Génesis 25:23, 26** “...El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor”; “Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz”.

En el proceso de formación

Un ejemplo es lo que hacía Pablo con Timoteo a quien, en forma intensa, como su pastor y maestro continuamente enseñaba, dándole importancia suprema a las sagradas escrituras. ¡Es admirable! En la relación que había entre Pablo y Timoteo, en cuanto al ministerio, el apóstol y padre espiritual trabaja en todas las áreas del carácter personal, la vida y el ministerio de Timoteo. La palabra de Dios es importantísima en la preparación **2 Timoteo 3:14-17** “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Pablo le pide a Timoteo un esfuerzo en cuanto a su preparación, en relación a usar bien la palabra de verdad **2 Timoteo 2:15** “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Pablo propone un constante celo al comienzo de este versículo, lo que podría traducirse “Haz todo lo que puedas”. El buen obrero debe trazar correctamente (literalmente, “cortar derecho”) la

palabra de Dios, en lugar de torcerla, como hacían los falsos maestros. Ha de aceptarse la interpretación clara y directa de las escrituras. Pablo también le decía “no descuides”, sino “ten cuidado” **1 Timoteo 4:13-16** “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”. **1 Timoteo 4:13** “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”; **2 Timoteo 4:13** “Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos”. Es notable y admirable entender que San Pablo, habiendo llegado al fin de su carrera y bien aprobado por Dios, todavía sentía interés maravilloso por el estudio, el aprendizaje y la práctica de la palabra de Dios. Destacamos que en ese momento Pablo se encontraba en la cárcel

Debemos amar la biblia, que es la palabra de Dios **2 Pedro 1:19-21** “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”; **Salmos 119:105** “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”.

Al ponernos en las manos de Dios, con disposición y voluntad rendida, Él mismo actúa de forma sobrenatural en nuestras vidas, terminando lo que comenzó en nosotros. Para esto debemos rendirnos por completo al Señor y dejar que el obre y llegue a cumplir el “Principio y fin de obra”.